

Comienzo a partir de los aspectos positivos en tiempos difíciles

Cinco estrategias para asociarse con las familias

1. Reflexione en sus propias perspectivas.

Imagine que está trabajando con una familia que está pasando por una situación difícil. Quizás esta familia le recuerda a otra familia distinta con la que usted trabajó en el pasado. Quizás usted ha enfrentado una situación como esta en su propia vida. Es fácil generalizar a partir de esas experiencias y sacar conclusiones sobre lo que esa familia “debe” estar pasando o lo que sus miembros “deberían” hacer. Pero si lo hace, sus sugerencias podrían no ser apropiadas para esta familia en esta situación –incluso si fueran las que usted seguiría en su propio caso.

La clave es hacer una pausa y reflexionar en sus propias perspectivas. Analice sus pensamientos y experiencias y dese cuenta de cómo esos aspectos están formando la perspectiva de la familia que tiene ante usted. Entonces, en lugar de eso, intente decir algo o formular preguntas que le lleven a indagar qué es lo que la familia realmente piensa. Esfuércese en dejar de lado las perspectivas y juicios propios que pudieran obstaculizar el camino para aliarse con las familias de manera efectiva.

En lugar de:

- ▶ “Deben estar sintiéndose...” o “Por qué simplemente no...”

pruebe decir:

- ▶ “¿Qué significa todo esto para usted?” o “¿Ha pensado en qué es lo que mejoraría la situación?”

2. Ayude a la familia a detectar y analizar sus propias presunciones.

De la misma manera en que usted podría traer presunciones a la situación, los miembros de la familia pueden tener asimismo experiencias y prejuicios que hacen más difícil el ver la solución a sus propios problemas. Así, a medida que usted reflexiona en sus propias perspectivas, considere cómo podría apoyar a los miembros de la familia a sentirse seguros al identificar y analizar las presunciones que ellos tienen también. Además, diferentes miembros de la familia podrían tener tendencias o prejuicios que se contraponen, incluso sin darse cuenta. Usted podría desempeñar un papel muy valioso ayudándoles a sacar a flote esas presunciones y analizarlas en conjunto. Esta es una excelente manera de ayudar a las familias que se sienten “atoradas”. Esto profundiza su relación con los miembros de la familia y, lo que es más importante, fortalece las relaciones entre ellos.

- ▶ “¿Qué piensa cada uno de ustedes sobre esta situación?”
- ▶ “¿Esta situación les recuerda alguna otra experiencia que hayan tenido?”

3. Identifique y fortalezca los aspectos positivos de la familia y las relaciones familiares tradicionales.

Las relaciones familiares se ven sometidas a mucha tensión durante los tiempos de crisis. Y cuando las emociones están exacerbadas, es más fácil que los miembros de la familia pierdan la perspectiva de los aspectos positivos con los que cuentan y el apoyo que pueden recibir el uno del otro. Durante esas situaciones es fácil además, tanto para la familia y los trabajadores, asumir que las soluciones o el apoyo provendrá principalmente del programa de Head Start o del programa de Early Head Start. En lugar de eso, primero intente involucrar a la familia en una reflexión sobre los aspectos positivos que existen en el seno familiar, sus amistades y su comunidad. Esas relaciones constituyen el recurso más importante de la familia cuando enfrentan cualquier situación que suponga un desafío.

- ▶ “¿Qué sugerencias pueden darse los unos a los otros?”
- ▶ “¿Cómo pueden ayudarse entre ustedes para superar esto?”
- ▶ “¿Con qué tipo de apoyo cuenta usted de parte de su familia y amigos en este momento?”

4. Celebre los éxitos y reconozca las luchas enfrentadas.

Otra manera de reconocer los puntos fuertes de la familia es celebrar sus éxitos y ayudarles a mantener la perspectiva de todo lo que han logrado a pesar de las batallas enfrentadas. Eso le ayuda a las familias a observarse mientras que van avanzando. El hecho de que ellos hayan resuelto problemas en el pasado facilita el que crean que pueden hacerlo nuevamente. Sin embargo, si usted ofrece elogios de manera ambigua que no destacan los aspectos positivos específicos de la familia, esos elogios no significarán mucho para ellos; y si usted se centra demasiado en lo que se dio bien en el pasado, la familia podría pensar que usted no se da cuenta de lo difícil que es la situación en este momento. Es un equilibrio delicado, y se logra más fácilmente con la experiencia.

Celebrar los éxitos de manera generalizada quizá no se reciba de la mejor manera:

- ▶ “Están haciendo un trabajo excelente”
- ▶ “Usted es excelente con su hija”

Celebrar los éxitos específicos redundará en resultados mucho mejores:

- ▶ “Quiero tomarme un momento para reconocer lo que han logrado ya...”
- ▶ “Han dado ya muchos de los pasos en la dirección hacia la cual se dirigen; no perdamos eso de vista”.
- ▶ “¿Recuerdan cuál era su situación hace un año?”

5. Céntrese en los valores y aspiraciones más importantes de la familia, incluyendo las metas importantes en las que se encuentran trabajando en este momento. Explore las perspectivas de la familia.

Una estrategia final es ayudar a la familia a enfocarse nuevamente en sus principales valores y aspiraciones, incluyendo las metas importantes en las cuales se encuentran trabajando en la actualidad. Explore las perspectivas que presentan y escuche cuidadosamente. ¿Qué es lo que los miembros de la familia desean para los demás miembros de la familia? ¿Qué desean para ellos mismos? El ayudar a la familia a recordar qué es lo que más importa, despertará su motivación e inspirará optimismo y esperanza. Eso puede representar la gran diferencia en el camino que recorrerá la familia a través de tiempos difíciles.

- ▶ “¿Cómo encaja esto en su meta de encontrar un mejor trabajo?”
- ▶ “Suenan a que a usted le encantaría que él obtuviese su GED”.
- ▶ “No perdamos de vista el panorama principal – su sueño de tener casa propia”.